

Received: 20 January 2026

DOI: <https://doi.org/10.33182/y.v7i1.3636>

“Perspectivas migrantes: Retos teórico-metodológicos y realidad presente” de Eduardo Fernández y Miriam Reyes

Luis Enrique Ferro Vidal¹

En lo general y lo común, se vincula a la migración con condiciones de pobreza que orilla a los individuos a dejar su lugar de origen para buscar en otros lugares una mejor condición económica que permita mejorar la calidad de vida del migrante y sus familias. Sin embargo, la migración como problema sociocultural es más que una situación de penuria. La migración es un gran conjunto de factores y cualidades, que aunque generales, cada proceso migratorio es un fenómeno particular con aristas propias, en contextos propios que generan miles de incógnitas, infinitos pensamientos para concretar aquello que se ha definido como migración, pero, ¿Cómo determinar marcos teóricos y metodológicos que expliquen las razones últimas de la migración? ¿Cómo alinear las esferas migratorias en conceptos claros y definidos que permitan ajustar la percepción de la realidad cuando hay muchas formas de migrar? De ahí que hay muchas formas que se piensa la migración, muchos son los sentidos que le dan forma y figura a este problema social, de ahí que el libro *Perspectivas migrantes*, tenga como subtítulo, *Retos teóricos-metodológicos y realidad presente*.

El libro de interés consta de 14 capítulos escritos por 20 autores que en conjunto en las 327 páginas que lo configuran, nos hablan sobre el tema de la migración a través de tres ejes principales: I. *Estudios globales*, II. *Migración de retorno y Migración, historia y estudio de caso*.

Desde el título mismo de la obra, se hace manifiesto que mucho se ha escrito e investigado sobre el tema de la migración. Sin embargo, en el subtítulo existe el poder evocativo que desentraña el secreto particular de este texto de investigación, en el cual, da una advertencia subliminal al lector informándole que la migración tiene distintas tonalidades, puede ser global, nacional, regional y puede ser estudiado desde lo local; desde territorios ajenos; desde las colectividades; desde los individuos; desde el inconsciente colectivo y desde los imaginarios. Las investigaciones son acompañadas por estadísticas, descripciones del proceso mismo, condiciones económicas, políticas, geografías, culturas que se resguardan en las palabras de una oralidad, de un recuerdo o como fundamento de una historia. Así, el libro nos invita a entender que la migración es una realidad que corre con múltiples esencias, escenarios y signos, siendo un fenómeno sociocultural polisémico en forma, en concepto e interpretación con tintes reales.

El subtítulo también hace manifiesto que en el devenir del tiempo se han creado metodologías creativas o imaginativas para esclarecer el enigma de cómo grupos humanos y personas toman la decisión de salir, el cómo entrar entre muros y fronteras, cómo se engaña a la guardia

¹ Universidad de Guanajuato. Correo electrónico: luis.ferro@ugto.mx



292 “Perspectivas migrantes: Retos teórico-metodológicos y realidad presente” de Eduardo Fernández y Miriam Reyes
fronteriza y cómo sobrevivir en nuevos entornos durante el tránsito, cómo adaptarse para ser lo mismo pero distinto en un mundo distinto.

En pocas palabras, desde el punto de referencia del subtítulo, el libro nos invita a reflexionar que el conocimiento del fenómeno migratorio es hojear la realidad en sus múltiples hojas que configuran un sistema complejo, con incertidumbre en vislumbrar sucesos para transformarlos en el crisol de procesos, es decir, difícil se torna el torno para descifrar el problema de la migración con el universo de problemas sociales, culturales, políticos, etc., que lo acompañan o producen. Por lo que su campo de acción y conocimiento es tan amplio que en ocasiones una sola disciplina no es suficiente para su estudio por lo que la migración llega a integrar distintas disciplinas sociales con las ciencias exactas, con la única intención de generar marcos conceptuales más complejos para definir, desde la transdisciplinariedad, una comprensión que permita articular los fractales para ampliar el conocimiento del gran sistema migratorio en todas sus vertientes. Con este actuar los estudiosos de la migración pretenden tocar la gloria de una esperanza que reconozca la imperante necesidad de generar una conciencia social a través de políticas públicas que brinden una mejor calidad de vida y mejores condiciones de vida a los migrantes para abrazar el mundo, las naciones y a la sociedad en el encuentro de una forma de vivir en comunidad desde las diversidades culturales.

Así, el subtítulo se vuelve el gran secreto y conciencia del libro. Al referirse a *Retos teóricos metodológicos*. El hecho de pensar en retos, se asienta que en asuntos de migración no se ha encontrado la hebra que permita encontrar la definición teórica para sustentar la delimitación del estudio del fenómeno migratorio; ni mucho menos ha podido limitar en su parte formal las categorías de sus varias formas de viajar, transitar desde los umbrales íntimos de lo propio, hacia los horizontes vivenciales de lo externo en los espacios o territorios públicos, pero tampoco ha podido expresar los rituales de paso para pasar del título del migrante en inmigrante, o de inmigrante a migrante, de indocumentado a documentado, del anonimato al reconocimiento; o bien, en un sentido quasi religioso, el paso de lo invisible a lo visible. Con ello se demuestra que existe en el gran campo del estudio de la migración una indefinición metodológica para su estudio. Ahí el reto, alcanzar teorías que ayuden a comprender desde la ciencias un objeto de estudio en movimiento, y la construcción de metodologías que permitan acercarse a los arcanos más ocultos para leer la forma y vida migratoria de los migrantes.

Sin embargo, el subtítulo encierra un enigma más que dice más de lo que se asienta con las palabras *Realidades presentes* que lleva cuestionar el desenvolvimiento histórico del estudio del fenómeno migratorio, es decir, se da inicio a reformular el paradigma de esta rama de conocimiento en donde al parecer las teorías y metodologías de los tiempos pasados ya no dan respuesta a las condiciones migratorias de los tiempos contemporáneos, por lo que es necesario el surgimiento de este paradigma que se sustenta bajo el argumento de dejar el pasado por un presente que ayude a constituir nuevas teorías y metodologías que ayuden a comprender de manera novedosa y más profunda la migración desde una realidad presente. Esto ayuda a entender entonces, que existe un nuevo supuesto científico que considera que la migración ha cambiado, es diferente y que ya no puede explicarse con los paradigmas del pasado. En este sentido del argumento, se esclarece que el nuevo paradigma está en construcción, de ahí que la palabra *Reto* hace referencia a consolidar el objeto de estudio de la migración bajo el espectro de nuevas ópticas en las que la comunidad científica apruebe las condiciones teóricas-metodológicas para hacer una ciencia no normal el punto central hacia un nuevo paradigma, o forma de estudiar este campo de conocimiento para producir nuevas



perspectivas migrantes. Con todo este pensamiento vertido, se puede sugerir que el título tiene una formación antípoda, porque tal vez su mejor el título más adecuado hubiera sido: *Retos teórico-metodológicos de la Migración: perspectivas migrantes en la realidad presente.*

En consonancia con el interior del texto, el primer eje que consta de cinco capítulos, tiene un enfoque dedicado a los *Estudios Globales*. Los conceptos básicos de análisis son: la crisis migratoria, la migración forzada, desplazamientos, narrativas trasnacionales, circuitos migratorios, el retorno y las subjetividades migrantes.

La síntesis general de éste eje, se preocupa por exponer la existencia de políticas migrantes que provocan el rechazo y una intolerancia social hacia los migrantes. En estas políticas predomina una xenofobia que: "...afecta a las políticas migratorias, ya que muchas veces se utiliza el discurso del miedo para justificar políticas restrictivas hacia los migrantes, lo cual es injusto e inhumano." (p.19). Siendo en ocasiones más inhumano, por la ausencia de solidaridad y humanidad de las naciones que repliegan a los grupos de migrantes, o bien los flujos migratorios de personas que se ven en la penosa necesidad de migrar en contra de su voluntad, pero que se vuelve una necesidad, porque no lo hacen por mejorar su calidad de vida o su vida económica, sino que se ven forzados a migrar por guerras, desastres naturales, gobiernos fallidos, etc. y en ese proceso se enfrentan a la xenofobia que los agobia y rechaza con actos de reivindicación, porque:

"...hay protestas, resistencias, reivindicaciones y pretensiones de los políticas de los dominados, para ello es importante conocer... la versión de los de arriba los que dominan y los de abajo que son dominados; un contraste de versiones que le dan vida al campo de acción..."

Mientras se concretan las versiones de los de arriba y los de abajo en una narración, las reivindicaciones cobran fuerza de ley. El no ser de un aquí se vuelca a un ser de allá, vinculando en el aquí la acción de un allá, que se convierte en manifestación política que hace plausible un proceso de movimientos sustentado en etnicidades que refuerzan su vínculo con el terruño (los de allá) y vincula al grupo migrante de una comunidad en territorios ajenos (los de aquí), debido a que existe, se externa y se materializa una subjetividad migrante en donde el espacio de destino se ajuste a las formas de vida cultural conocida y sustentada en la tradición logran suprimir los embates de la vulnerabilidad de las políticas xenofóbicas, porque los migrantes:

"...se vieron confrontados con un espacio que los demarcaba en grupos de poblaciones diferentes, pero, quienes, al mismo tiempo, podían constituirse en comunidad y con ello conformar lo que podríamos denominar, como territorios de la migración. Es decir, lugares habitados por miembros de una comunidad que van estableciendo anclajes sociales en nuevos espacios de vida." (p. 103)

En el segundo eje, la perspectiva migrante se orienta en sus tres capítulos hacia la *Migración de retorno*, que a través de conceptos como: movilidades permanentes, reinserciones y políticas de reinserción exploran el martirio que sufren los migrantes durante su viaje al lugar de destino, en el que se enfrentan a distintos riesgos llenos de violencias políticas y por el crimen organizado, haciendo constar las inoperancias jurídicas y el potencial de los grupos criminales, sumándose a ellos los fenómenos pandémicos como el COVID-19, complican el tránsito del migrante logrando por un lado retornar a sus lugares de origen, o bien, permanecer en lugares

de tránsito, como en el caso de la situación de Pandemia se integra al problema del crimen organizado, como el libro lo demuestra al decir que:

“...puede que el COVID-19 haya detenido el intento de cruzar a Estados Unidos, pero también, como señalaron, “el virus no entiende de hambre” y “las pandillas andan más atentas a uno ahora”. De tal manera que permanecer no es opción, y migrar, aunque representa un riesgo, es preferible que quedarse “encerrados” por la pandemia y vigilados por la pandemia.” (132).

Mientras que en otros casos, el regresar al lugar de origen también se convierte en un problema porque los migrantes que retornan se convierte en una desilusión:

“... casi la mitad de actores saben hacer algo productivo, dominan otro idioma, tienen ahorros para emprender un pequeño negocio, pero el entorno les restringe y desanima por diversos medios; no hay donde ejercer el conocimiento, no hay trabajo de eso, les pagan mal, la gente no usa ese conocimiento, no valoran ese trabajo, las costumbres son diferentes y la delincuencia los extorsiona.” (p. 162).

Así, el apego al terreno, los deseos de regresar y la ilusión de continuar una vida propia sin las limitaciones del pasado entran a los terrenos de la amargura. Lo sublime de ese regreso se ve mancillado, y los deseos excelsos de superación se vuelven espejismos en la realidad. La vida del migrante se torna complicada allá y acá. La inserción a la comunidad y al entorno social se vuelve complicado, pero no sólo en la cotidianidad, sino también se ven afectado por el Estado que carece de una sensibilidad de generar políticas públicas de reintegración de los connacionales que han regresado con las ganas de prosperar en su país. No significa con lo dicho que no existan esfuerzos, los hay, como se localiza en el libro: “Encontramos en la literatura existente en los temas de interés para una política pública se enfocan en la integración laboral de los migrantes en retorno.” (p. 190), sin embargo también en base a los análisis de investigación, se hace pertinente reconocer que:

“Para que la migración de retorno pueda alcanzar su pleno potencial como posibilitadora del desarrollo, es necesario concebirla y planificarla en el marco de la igualdad sustantiva, ya que a la larga tendrá impacto en una integración más equitativa, y que coadyuve a la consecución de la llamada “reintegración sostenible”, es decir, que el retorno se dé en condiciones de autosuficiencia económica, estabilidad social y bienestar psicosocial.” (p. 190)

Por lo expuesto, se marca un interés en que el migrante que regresa, que retorna con el sueño mexicano, después de sacrificarse para dejar atrás las penurias económicas, y aquello que amaba, que formaba su vida y su existencia cotidiana, se reincorpore, con apoyo de un Estado perceptivo al fenómeno del retorno migrante con políticas públicas más humanas, integrales y no solo económicas, para que los migrantes retornados alcancen la dignidad personal de manera integral en todas las esferas de su vida cultural, social y psicológica. Así se proyecta en el libro que el retorno es un problema más humano y emocional que económico, es un problema el no poder retornar por las problemáticas del tránsito; pero también nada asegura que las condiciones de vida cambien y mejoren en el regreso a los lugares de origen. Dejando caminos para explorar esta problemática de la migración y asegurar mejores formas de integrar en la praxis, dinámicas socio-culturales que permitan al migrante alcanzar las expectativas a los anhelos concebidos al momento de retorno.



El tercer y último eje del libro está destinado al tema de la *Migración, historia y estudios de caso*. En esta sección sus seis capítulos, exploran el fenómeno migrante a través de los lentes de la seguridad fronteriza, las condiciones de paso, las deportaciones, el activismo, olvidos históricos, de la familia, exclusión territorial, paisajes transnacionales, el maltrato, movilidad social y transnacional.

Este eje inicia con la tradicional mirada del tránsito del migrante y los efectos de los lugares de tránsito, así como sus efectos y conflictos en las políticas internacionales entre naciones sobre temas de migración, ya que hay naciones que abren sus fronteras para convertirse en territorios liminales de paso para que los migrantes tengan seguridad de llegar a su destino planeado; mientras que el lugar de destino se convierte en el transgresor del tránsito al mejorar la seguridad y el cierre de sus fronteras. Lo que implica que la migración es un factor importante en el margen de choque entre naciones que en sus juegos de poder imponen reglas informales que dan giros a las condiciones y normas jurídicas en políticas migratorias, que afectan las dinámicas del traspaso, tránsito y destino migrante, para el caso el libro menciona que:

“El Gobierno de mexicano tuvo que ceder ante la petición de las autoridades de la Unión Americana las cuales amenazaron con imponer aranceles a las importaciones mexicanas, por lo que México volvió a la estrategia de servir como contenedor de los migrantes ello ha incrementado el número de detenciones y deportaciones en los últimos años y ha convertido a la ciudad de Tapachula, Chiapas, en un centro de contención migratorio donde se regula el flujo de personas; sin embargo, también ha permitido que las autoridades mexicanas retomen cierto control y seguridad en la frontera sur.” (p. 211).

Con este contexto se vislumbra que la realidad migrante no sólo recae en sus actores, sus decisiones o acciones, sino que su dinámica estructural es más compleja de lo que se vislumbraría en un principio.

La migración tiene un potencial de modificar por su acto las dinámicas de concebir el sistema mundo, y cuestionar la globalidad, porque el mundo global no está tan abierto como el sistema imperial sustenta en sus políticas, al contrario, empequeñece al mundo. El sistema global habla de multiculturalidad, respeto a las diferencias e incluso se ha manifestado en el pensamiento filosófico la idea de hiperculturalidad, pero son únicamente expresiones discursivas que en realidad no se hacen presentes en la realidad. El migrante, por lo tanto, tiene el potencial de desestabilizar las economías, las normas jurídicas de humanidad, puede controlar las relaciones binacionales, o entre naciones. Puede dominar con un entorno colectivo los espacios y territorios sin armas, sin desatar la guerra, utilizando tan solo su presencia y su existencia detona las expresiones de identidad.

La guerra por identidad es tan poderosa que hace temblar a los gobiernos de naciones o lugares de destino. En primera instancia transforma los paisajes transnacionales, con la globalidad, el problema de la crisis migratoria y la subjetividad que se hace mención en el primer tema del libro, por ello existe una fuerte batalla contra la exclusión que sufre el migrante al decidir establecerse en el lugar de destino porque sufre de una xenofobia escondida en el momento de tratar de adquirir una vivienda, porque:

“...en algunas zonas del país se busca desalentar a esta población para que resida en algunos vecindarios con población nativa que no desea convivir con otros grupos, y

para esto, el mercado inmobiliario se encarga de subir los costos o simplemente no peritirles el acceso.” (p.262)

Esta situación de la vivienda para los migrantes, como estudio de caso recuerda los lazos con el pasado, como se hizo en Estados Unidos con los nativos americanos que fueron instalados en reservas, ¿será el mismo caso en los tiempos contemporáneos, hacer reservas en forma de vecindarios? De ser así, esta postura va en contra de los principios de exclusión en los lugares de destino, ya que al unificar a los miembros de misma nacionalidad o nacionalidades con culturas afines se fomentaría el sentimiento de comunidad y con ello el sentimiento de identidad ¿esto podría generar resistencias étnicas ante el discurso del dominado cómo se planteaba en el tema segundo del libro? Además y lamentablemente el libro no tiene ningún capítulo dedicado a la gentrificación, lo cual hubiera sido bastante interesante.

La vivienda, no es una cuestión de una construcción en un espacio para vivir, es más que eso, la vivienda es también el lugar en donde se vive en colectividad, de ahí que el paisaje migrante, establecido en el libro como paisaje transnacional, no solo afecta al lugar de destino, sino que lamentablemente afecta a las naciones de origen, ya que como lo menciona el libro:

“...el abandono de las tierras de cultivo no se trata de una persona o una generación de campesinos, sino que es el reflejo espacial del abandono de varias generaciones, esto significa que no es sólo una persona alejándose de la labor, sino que una persona dejó de compartir a sus descendientes los saberes, técnicas, las tradiciones, las formas de ofrenda, las creencias, las técnicas de almacenar o vender productos, entre otras actividades.” (p.285)

El problema del abandono no solo es social, cultural económico o geográfico, también se extiende a los horizontes históricos de la memoria porque la migración se quiera o no tiene contextos históricos relevantes en los procesos históricos de las naciones y del mundo, y está en relación con el tema del retorno, caso específico el Programa Braceros, el cuál fue un programa binacional entre Estados Unidos y México para exportar mano de obra con una migración controlada y con documentación durante la segunda guerra mundial. Sin embargo, los mexicanos que fueron a laborar a Estados Unidos algunos retornaron y otros se quedaron el lugar de destino, pero ambos grupos migrantes fueron objeto de vejaciones de explotación y discriminación, siendo también la falta de pago a los trabajadores migrantes, por ello, los familiares de las personas que participaron el Programa Braceros se han dado a la tarea de organizarse para reclamar los fondos, es por ello que después de un análisis de esta historia y su movimiento reivindicador el libro proponga que:

“El movimiento bracero es algo que debería darse a conocer y formar parte de la conciencia colectiva en la sociedad; es una parte histórica que debe reconocerse como parte de una generación entera... se debe difundir el significado de esta palabra [bracero] y lo que conlleva la lucha.” (p. 240)

Por todo ello el último capítulo juega un papel importante en el contexto general de la obra porque hace una historia del arte sobre el tema de movilidad social y migración internacional, temas vitales de reconocer en el fenómeno migratorio para encontrar los contrastes de su forma, contenido y transformación, ya que en ese capítulo hace comprender su importancia de esta manera:

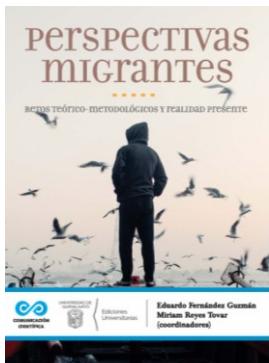


“La movilidad es un concepto complejo, y abarca varios aspectos tanto espaciales como temporales. En el espectro de la movilidad convergen los desplazamientos rural-rural, urbano-urbano, rural-urbano, nomadismo y refugiado en una gran variedad desde lo local a lo global. La movilidad es un fenómeno histórico, y tiene que ver con la vida diaria de las personas, y con otras variables psicosociales como impulsos, apetencias y obligaciones.” (p. 308)

Por todo ello, si prestamos atención y generalizamos la idea vertida, la movilidad no sólo es movimiento, sino que explota su abanico de posibilidades para su estudio, porque en la movilidad migratoria interviene en síntesis y disgrega todo su potencial conceptual para urdirlos en metodologías y teorías nuevas que ayuden a explicar la realidad presente migrante. Con esta acción se generaría una diátesis para construir un nuevo paradigma a través de la creación de un nuevo horizonte en el universo narrativo en las que se vayan integrando pieza por pieza las condiciones de vida, experiencia y vivencias que hacen al migrante ser un actor social con grandes dimensiones en la transformación del mundo.

Para concluir me es menester decir que en mi experiencia como lector de este libro puedo argumentar que conforme se lee el libro, los conceptos, formas y figuras migrantes se van integrando, interactuando, entrecruzándose, por lo que se convierte en una especie del libro de *Rayuela* de *Julio Cortázar*, en el que el lector puede convertirse en el creador de la definición del libro, es decir, puede ajustar la comprensión migratoria según sus perspectivas, análisis y percepciones propias, por lo que es un libro completo en ese sentido. Es un libro útil para adentrarse, conocer y descubrir el fenómeno migratorio desde el presente.

En cuanto al libro como baluarte científico, pienso que hubiera sido digno y de interés generar unas conclusiones generales de la temática con la finalidad crear un argumento que fortalezca el cambio de perspectivas teóricas y metodológicas, es decir, poner a prueba los paradigmas del pasado con los paradigmas sustentado con perspectivas migrantes en la realidad presente. Ya que es un texto con alto contenido de análisis migrantes con conceptos disímiles, que se unifican rompiendo las barreras científicas de las tres temáticas establecidas en el libro, lo que hace esta complicación conjunta de la condición misma del fenómeno migratorio. Además, se vuelve interesante que la mayoría de los capítulos se postulen como una especie de actos de denuncia, ya que en sus conclusiones es recurrente que se afirme la necesidad de generar políticas públicas, una participación activa del estado, la configuración o aplicación de derechos humanos, etc. En este sentido, el libro a voces, me lleva preguntarme, ¿después de tanto tiempo de estudio de las migraciones desde distintas ciencias y áreas contextuales del problema mismo porqué los especialistas en este tema no generan esas políticas, en vez de sólo enunciar la necesidad?, y en ese tenor, ¿cuál es la función social de los científicos sociales que estudian este fenómeno?



Perspectivas migrantes: Retos teórico-metodológicos y realidad presente.

**Eduardo Fernández Guzmán y Miriam Reyes Tovar
(Coords.)**

**Ed. Comunicación Científica y Universidad de
Guanajuato.**

México, 2023.